

Programa de las visitas de la imagen peregrina de la



Virgen del Sagrario de Tamazula

Mes de agosto

El Sagrario

del domingo 7
al viernes 12

San Antonio de Padua

del viernes 12
al miércoles 17

Cristo Rey del Universo

del miércoles 17
al sábado 20

Señor de la Resurrección

del sábado 20
al jueves 25

María Auxiliadora

del jueves 25
al martes 30

Esta imagen de la Virgen María, bajo la advocación de **El Sagrario** está hecha de la pulpa que se extrae del centro de la caña del maíz. Fue hecha por Don Matías de la Cerda (español) y su hijo Luis (mestizo) miembros de la Escuela de Artes y Oficios fundada por Don Vasco de Quiroga en Patzcuaro, Michoacán.

Fue traída a Tamazula por **Fr. Juan de Santa María en 1563**. Desde esta fecha, recibe el culto ferviente de sus hijos de Tamazula y de toda la región del sur de Jalisco. Fue coronada el 2 de febrero de 1947, por manos del Sr. Cardenal José Garibi Rivera.

En 1930, el Sr. Arzobispo de Guadalajara Don Francisco Orozco Jiménez la declaró "Imagen Taumaturga" por su intercesión ante la epidemia del "Cólera Morbus" que en 1850 se desató en la región del sur de Jalisco. A raíz de este acontecimiento, las comunidades de Zapotiltic y Zapotlán el Grande se comprometieron a recibirla cada año con devoción.

Nuestro Papa Francisco, en este año de la misericordia, nos invita a encontrarnos con la dulce mirada de la Madre de la misericordia para redescubrir la alegría de la ternura de Dios.

Santuario de Guadalupe

del martes 30
al lunes 5

San Isidro Labrador

del lunes 5
al sábado 10

San Pedro, Apóstol

del sábado 10
al jueves 15

San Martín de Porres

del jueves 15
al martes 20

El Espíritu Santo

del martes 20
al domingo 25

Nuestra Señora del Refugio

del domingo 25
al viernes 30

Mes de Septiembre

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

20° Domingo Ordinario



Año 16 Número 779 14 de agosto, 2016 Diócesis de Ciudad Guzmán

Avivar el fuego

En el Evangelio de este domingo encontramos a Jesús entusiasmado por la misión que estaba desempeñando y deseoso de que sus discípulos la vivieran con la misma intensidad.



El fuego que Él llevaba por dentro era el Espíritu Santo. Éste lo movía a anunciar el Reino de Dios, a ser misericordioso con los pecadores y excluidos, a atender a los pobres en sus necesidades y sufrimientos, a caminar decididamente hacia la cruz.

Jesús no dejaba que se le disminuyera o acabara el entusiasmo por el Reino. Por eso frecuentemente se encontraba con su Padre en la oración y esto lo impulsaba a entregar su vida por Dios y por los pobres.

Al hablar de este fuego interior, Jesús expresó también el deseo de que sus discípulos vivieran de la misma manera que Él y trabajaran por la justicia, el amor, el perdón, la solidaridad, signos de la presencia del Reino de Dios.

A los bautizados del siglo XXI como que se nos va acabando el entusiasmo por la misión. Recibimos el bautismo con mucha alegría y nos comprometemos a anunciar el Evangelio, pero con los años se nos ha ido apagando el fuego de Jesús que mueve al encuentro con Dios y a la compasión con los pobres. El fuego, que transforma todo, se puede apagar totalmente. Hay que soplarle para que siga ardiendo. Necesitamos ser discípulos de Jesús entusiastas en la misión y la vida del Reino.

El Evangelio nos alienta a encontrarnos con Dios, como Jesús, para ser sensibles como Él ante la pobreza, la violencia, las guerras, la destrucción del medio ambiente, el sufrimiento de los enfermos, y ofrecer consuelo, esperanza y vida nueva. Si lo hacemos, seguramente tendremos diferencias con la propia familia, con vecinos y compañeros de trabajo. Avivemos el fuego que apasiona por el Reino.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 39)

**R/. Señor, date prisa
en ayudarme**

**Esperé en el Señor
con gran confianza;
él se inclinó hacia
mí y escuchó mis
plegarias. R/.**

**Del charco cenagoso y
la fosa mortal me puso
a salvo; puso firmes
mis pies sobre la roca y
aseguró mis pasos. R/.**

**Él me puso en la boca
un canto nuevo,
un himno a nuestro
Dios. Muchos se
conmovieron al ver esto
y confiaron también en
el Señor. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio

(Jn 10, 27)

R/. Aleluya, Aleluya

**Mis ovejas escuchan
mi voz, dice el Señor,
yo las conozco y
ellas me siguen.**

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Jeremías

(38, 4-6. 8-10)

Durante el sitio de Jerusalén, los jefes que tenían prisionero a Jeremías dijeron al rey: “Hay que matar a este hombre, porque las cosas que dice desmoralizan a los guerreros que quedan en esta ciudad y a todo el pueblo. Es evidente que no busca el bienestar del pueblo, sino su perdición”.

Respondió el rey Sedecías: “Lo tienen ya en sus manos y el rey no puede nada contra ustedes”. Entonces ellos tomaron a Jeremías y, descolgándolo con cuerdas, lo echaron en el pozo del príncipe Melquías, situado en el patio de la prisión. En el pozo no había agua, sino lodo, y Jeremías quedó hundido en el lodo.

Ebed-Mélek, el etíope, oficial de palacio, fue a ver al rey y le dijo: “Señor, está mal hecho lo que estos hombres hicieron con Jeremías, arrojándolo al pozo, donde va a morir de hambre”. Entonces el rey ordenó a Ebed-Mélek: “Toma treinta hombres contigo y saca del pozo a Jeremías, antes de que muera”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta a los hebreos

(12, 1-4)

Hermanos: Rodeados, como estamos, por la multitud de antepasados nuestros, que dieron prueba de su fe, dejemos todo lo que nos estorba; librémonos del pecado que nos ata, para correr con perseverancia la carrera que tenemos por delante, fija la mirada en Jesús, autor y consumidor de nuestra fe.

Él, en vista del gozo que se le proponía, aceptó la cruz, sin temer su ignominia, y por eso está sentado a la derecha del trono de Dios. Mediten, pues, en el ejemplo de aquel que quiso sufrir tanta oposición de parte de los pecadores, y no se cansen ni pierdan el ánimo. Porque todavía no han llegado ustedes a derramar su sangre en la lucha contra el pecado.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Lucas

(12, 49-53)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “He venido a traer fuego a la tierra ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo ¡y cómo me angustio mientras llega! ¿Piensan acaso que he venido a traer paz a la tierra? De ningún modo. No he venido a traer la paz, sino la división. De aquí en adelante, de cinco que haya en una familia, estarán divididos tres contra dos y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo, el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Oración

Prender Fuego

He venido a prender fuego:
a encender las conciencias apagadas,
a despejar las mentes embotadas,
a levantar los ánimos decaídos,
a infundir energía a los abatidos.
A eso he venido y a eso los envío:
a alentar y levantar a los postrados,
a reconfortar a los esforzados,
a avivar las mechas humeantes,
a prender fuego.
Préndeme, Señor, con tu fuego.

He venido a prender el fuego de la
verdad, del amor que quema y cura.
Pasarán por un bautismo de fuego
que los purificará y abrasará sus
entrañas. A eso he venido y a eso los
envío: a saltar la hoguera, a caminar
sobre brasas, a prender fuego.
Préndeme, Señor, con tu fuego.

He venido a prender el fuego
que arde sin consumirse, que ilumina
a todo hombre y mujer, el fuego
que incendia los corazones,
el fuego que brilla en las tinieblas.

A eso he venido y a eso los envío:
a arder e incendiar, a brillar e iluminar,
a dar calor al mundo, a curar
heridas, a reavivar los rescoldos,
a prender fuego.
Préndeme, Señor, con tu fuego.

Suárez, Joaquín.